

## RESEÑA DE LIBROS

### YVES CABANNES & CECILIA MAROCCHINO (editors) (2018) Integrating food into urban planning

University College London and Food and Agriculture Organization of the United Nations.

**Julia Velisone**

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina  
Jvelisone@gmail.com

“In 2018, we can safely say that significant momentum has gathered for a book that addresses, for the first time, how food systems thinking can be best incorporated into the planning of urban areas.” (pg. V) Con el mencionado propósito, el equipo de Food and Agriculture Organization of the United Nations y de University College London, han escrito “Integrating Food into Urban Planning”. En el mismo, los autores se proponen compartir conocimientos teóricos respecto a la integración de los sistemas de producción, distribución, consumo y disposición de los alimentos, a la planificación urbana de las ciudades en constante crecimiento. Asimismo, el libro cuenta con 15 casos de una totalidad de 20 ciudades, tanto del hemisferio Norte como Sur, en que distintas herramientas se han implementado con el mencionado objetivo, demostrando éxitos como falencias en el área. Insertándose en los debates académicos del campo alimentario, los autores proporcionan distintas visiones de las problemáticas vinculadas a la alimentación y la planificación urbana, posibilitando puntos de partida para las diferentes ciudades y sus particularidades.

En consonancia con lo anterior, se presentan seis desafíos en relación con planificación urbana y los sistemas alimentarios. Como primer punto, los objetivos de seguridad y soberanía alimentaria, ante la creciente desnutrición y malnutrición. En segundo lugar, la comprensión del concepto “urbano” y sus particularidades locales. Luego, como tercer punto, el análisis de la pobreza



urbana en un mundo crecientemente inequitativo y su impacto en la accesibilidad alimenticia. En cuarto lugar, la integración del sector informal y el comercio callejero, comprendiendo su participación en el desarrollo económico y en la seguridad alimenticia, así como las raíces socioeconómicas de la informalidad. Como quinto punto, el tratamiento del cambio climático y ambiental, y el lugar del sistema alimentario en su mejoría. Posteriormente, como sexto punto, el acceso a tierras urbanas y peri-urbanas para actividades relacionadas con los alimentos, ante la expansión urbana e industrial.

Luego, en el capítulo primero, los editores investigan la articulación entre el sistema alimentario y la planificación urbana en cuatro secciones. En la primera, denotan la histórica vinculación entre el mundo rural y los alimentos, siendo a partir del presente siglo que comienza a pensarse el continuo rural-urbano y la planificación urbana en relación al sistema alimenticio. Luego, en una segunda sección, nociones conceptuales claves de la temática son revisadas, con el objetivo de comprender los sistemas alimentarios como multiescalares y las localidades como ciudad-regiones en su amplitud rural y urbana. En una tercera sección, se resaltan lecciones aprendidas y herramientas innovadoras. En este punto resulta central la planificación participativa y la gobernanza democrática para la correcta implementación y durabilidad de las políticas. En ese sentido, el mapeo de activos alimenticios y el desarrollo de la agricultura urbana resulta fundamental para la neoruralización de las ciudades. Finalmente, en una cuarta sección, se presenta una agenda para investigaciones emergentes y tópicos centrales para la implementación de políticas. En este sentido, resulta necesario el desarrollo de tecnologías de comunicación e información, así como una comprensión sistémica de las problemáticas a enfrentar para la integración de todos los sectores y espacios.

A continuación, 15 capítulos que involucran 20 ciudades son presentados con el objetivo de analizar los éxitos y falencias al implementar diferentes políticas para la integración de los alimentos a la planificación urbana. Para su enumeración mantendré la mencionada clasificación.

Por una parte, se encuentran los casos que han sido exitosos en la integración de sus sistemas alimentarios a la planificación urbana, siendo las ciudades: Bangkok en Tailandia, Providence y Portland en Estados Unidos, Tokio en Japón, Belo Horizonte en Brasil, Hangzhou en China, y Milán en Italia; representadas en los capítulos 2, 3, 4, 8, 10, 12 y 14 respectivamente. Dichos casos presentan ciertos puntos en común que resultan fundamentales para su

éxito. En un primer punto, el involucramiento de todos los actores implicados en el sistema alimenticio, tanto la sociedad civil como el sector privado como el informal, con el objetivo de una planificación que comprenda las necesidades y la participación de los diferentes sectores, para su desarrollo y durabilidad. Luego, deviene fundamental el rol del gobierno y de sus expertos en los programas a implementar, posibilitando la institucionalización y continuación a través de las administraciones, así como el equilibrio de los diferentes grados de poder entre los sectores. Finalmente, el reconocimiento y desarrollo de la agricultura urbana, es presentado tanto como factor de desarrollo económico, así como de vinculación entre el mundo urbano y el rural.

En consonancia con lo anterior, son resaltados algunos de los programas implementados en los casos mencionados. En Tailandia se ha desarrollado el City Farm Programme desde 2010; en Providence diversos proyectos comenzaron en 2003; luego en Portland fue creado el Programa de Sostenibilidad Alimentaria y su respectiva oficina gubernamental. Por otra parte, Tokio ha desarrollado una enorme infraestructura para su mayor mercado de pescado: Tsukiji, articulando la compra-venta local e internacional. Asimismo, Belo Horizonte comenzó en la década de 1990 con su programa de seguridad alimenticia, bajo la nueva secretaria municipal de seguridad alimentaria y nutrición. En la misma década, Hangzhou completó su proceso de formalización de los mercados callejeros, pasando luego a su mejoría en satisfacción de nuevas demandas alimenticias y sanitarias. Finalmente, Milán creó el Parque Agrícola del Sur de Milán y el Distrito Agrícola de Milán, respondiendo demandas alimenticias surgidas en la década de 1970. Los mencionados programas y políticas públicas han conseguido mejorar la accesibilidad y seguridad alimentaria, y aumentar la producción local y el crecimiento económico sustentable. A su vez, la creación de jardines comunitarios, azoteas ecológicas y mercados de alimentos frescos, y el fomento a la educación e información en relación a los mismos, han mejorado la situación de los sectores de menores recursos, combatiendo inequidades socioeconómicas.

Por otra parte, son mencionadas ciudades y regiones que presentan avances en programas o políticas públicas, pero poseen falencias en su continuidad o totalidad dentro de la región. En este sentido, se encuentran las ciudades Lima en Perú y Toronto en Canadá, capítulos 5 y 13 respectivamente. Lima presenta avances hasta el 2015, pero la falta de participación ciudadana, así como la falta de marcos legales alrededor de los programas de agricultura

urbana comenzados, han llevado a su interrupción al cambiar la administración de gobierno. Por otra parte, en Toronto fue creado el Plan de Acción de Alimentos y Agricultura, dentro del cual en 2013 se comenzó un mapeo de los activos alimenticios con el objetivo de promover y recabar información sobre el sistema alimenticio regional. Sin embargo, el caso presenta el desafío de utilizar los indicadores investigados para próximas políticas públicas.

Luego, en el análisis de un país en su totalidad, los especialistas del capítulo 6 sobre Estados Unidos encuentran comunidades de innovación, que han mejorado la seguridad alimentaria, y comunidades de oportunidad, que presentan un pujante sector agrícola, pero falencias en su seguridad alimentaria. En este sentido, observan que la integración del sistema alimenticio a la planificación urbana se vincula a los contextos particulares, faltando un desarrollo sistémico y homogéneo en todo el país. Finalmente, el estudio de Ghana en el capítulo 7, se enfoca en el manejo de los desechos, el cual requiere de la comprensión del metabolismo urbano en su totalidad. De esta forma, los avances realizados en ciertas ciudades requieren un involucramiento de sectores más amplios en la temática, desarrollando una planificación intersectorial y participativa.

Por último, ciertos casos presentaron falencias a la hora de integrar los sistemas alimentarios a la planificación urbana, siendo los casos de ciudades africanas, Indonesia, Tamale en Ghana y Harlem del Este en Estados Unidos; capítulos 9, 11, 15 y 16 respectivamente. Los primeros tres casos presentan problemas en relación al sector informal, siendo este hostigado por el gobierno o relocalizado por razones estéticas sin contemplar la funcionalidad del proceso para los vendedores. Asimismo, es olvidado el lugar que dichos mercados callejeros ocupan en la accesibilidad alimenticia para los sectores de bajos recursos. En este sentido, es notoria la falta de integración y participación del sector informal en los procesos de planificación urbana, llevando a su poca durabilidad e inadaptabilidad práctica. Por otra parte, en ciertas ciudades se encuentran parcelas urbanas desocupadas, las cuales faltando su desarrollo desde el gobierno impulsan su uso informal.

Finalmente, el caso de Harlem del Este expone las consecuencias no consideradas de las decisiones de zonificación sobre el sistema alimenticio. En este sentido, la falta de un plan sistémico, posee consecuencias directas, como modificaciones en los lugares donde mercados y vendedores de alimentos pueden trabajar, y consecuencias indirectas, como el crecimiento demográfico

o la gentrificación del lugar, disminuyendo la accesibilidad a la comida. Lo mencionado anteriormente, demuestra los efectos negativos de ciertas políticas, al no ser debatidas públicamente y con el involucramiento de todos los sectores implicados en el sistema alimenticio mediante una gobernabilidad adaptable. De esta forma, oportunidades de crecimiento e integración son desaprovechadas y disparidades y necesidades socioeconómicas de fondo son ocultadas.

En consonancia con lo mencionado, el libro en cuestión resulta una herramienta tanto teórica como práctica para las problemáticas alimenticias y urbanas actuales, enriqueciendo los debates e interrogantes académicos de la temática. En este sentido, las nociones conceptuales, así como los ejemplos de políticas públicas aplicadas, presentan la relevancia de la temática y son punta pie de futuras investigaciones y programas a ser llevados a cabo. En un mundo en creciente urbanización y aumento demográfico, es vital comprender la importancia de los posicionamientos teóricos y lecciones prácticas ofrecidas a lo largo del libro, para la mejoría de la seguridad alimentaria y la planificación urbana de forma participativa y sostenida en el tiempo.

Disponible en: <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=%E2%80%9CIntegrating+food+into+urban+planning%E2%80%9D%2C+edited+by+Ives+Cabannes+and+Cecilia+Marocchino>.

Velisone Julia (2019), Reseña de Ives Cabannes & Cecilia Marocchino (editors) (2018) *Integrating food into urban planning*, *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 4 (7). Recuperado de [www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/508](http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/508)